



UN DÍA LOBO LÓPEZ

DIRIGIDA POR ALEJANDRO G. SALGADO



Sinopsis

Cuando se cumplen 30 años de la publicación de "Échate un cantecito", el tercer disco de estudio de Kiko Veneno, producido por Joe Dworniak con la colaboración de Santiago Auserón, **UN DÍA LOBO LÓPEZ** se adentra en las circunstancias vitales y el contexto artístico e histórico que hicieron posible la creación de un álbum que revolucionó la música popular española y que curiosamente cambió la suerte de José María López Sanfeliu, instalado desde entonces y ya para siempre en los primeros escalafones del mercado de la música en España.

Este documental es un retrato del artista Kiko Veneno en su proceso de gestación y producción del disco que consiguió aunar de manera absoluta a crítica y público, impregnando las calles y los recuerdos de varias generaciones con melodías y letras inolvidables.

El interés por la música y las letras que lo componen nos abre las puertas de un proceso creativo minucioso y rico que aúna de manera natural las diferentes ramas del folklore musical andaluz actual y que tiene lugar en 1992, un momento único en la historia reciente de España.

Entrevista con Kiko Veneno, por Nando Salvà

En la segunda mitad de los años 80, Kiko Veneno había publicado un disco magistral junto a los hermanos Rafael y Raimundo Amador -'Veneno' (1977)- y dos álbumes en solitario, pero seguía sin poder ganarse la vida componiendo e interpretando canciones. Entonces, el de Figueres decidió darse una última oportunidad en el mundo de la música antes de tirar la toalla. El resultado, 'Échate un cantecito' (1992), lo cambió todo. Ahora, el Festival de Cine Europeo de Sevilla acoge el estreno mundial de 'Un día Lobo López', documental dirigido por Alejandro G. Salgado que rememora el proceso de creación de la que, 30 años después, sigue siendo una de las obras más influyentes de la música popular en español.

En su opinión, ¿cuál es el secreto de 'Échate un cantecito'? ¿Qué hace de él un disco relevante 30 años después?

Concebí un disco de vocación clasicista, lo diseñé para que soportara bien el paso del tiempo, y creo que esas diez canciones siguen hablando con una retórica muy actual; los años no han podido desmentir sus postulados ni su filosofía. Además, es un disco redondo, sin fisuras. Las buenas canciones son aquellas capaces de permanecer siempre vivas, de redefinirse constantemente en función de los sucesivos cambios sociales o de las circunstancias personales de quienes las escuchan. Y las de 'Échate un cantecito' han resultado serlo.



Intervienen

KIKO VENENO
SANTIAGO AUERÓN
LOLO ORTEGA
ANDRÉS HERRERA "PÁJARO"
RAIMUNDO AMADOR
ANTONIO "SMASH"
JUAN RAMÓN CARAMÉS
TATO MACÍAS
JOE DWORNIAK
MATT KEMP
FRANK TONTOH

ANA FERNÁNDEZ
CARMEN GILES
PEPE QUERO
JESÚS COSANO

Equipo Técnico

Dirección ALEJANDRO G. SALGADO
Guion ALEJANDRO G. SALGADO, GUILLERMO MARRUFO
Fotografía SERGIO CARO
Montaje DAVID G. LÓPEZ DE LA OSA, MIGUEL BUHIGAS
Dirección de arte PILAR FERNÁNDEZ MORENO
Sonido directo y mezclas ALONSO VELASCO
Maquillaje y peluquería LAURA GAMÓN CABRERA
Producción LA MALETA FILMS

Año: 2022 / Duración: 90' / País: España / Idiomas: español, inglés

EUROPEAN
CINEMA
Creative Europe MEDIA



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

@GolemMadrid

Entrevista con Kiko Veneno, por Nando Salvà (El Periódico)

¿Cuál es el secreto para lograr un disco sin fisuras?

Completarlo fue un proceso increíblemente laborioso. Me tomó tres años componer esas canciones, aprender bien el oficio de escribir. Dispuse de todo el tiempo que necesité para grabarlo, y el tiempo es el aliado de la cultura. Lamentablemente, es cada vez más escaso. Hoy, sin ir más lejos, ya ni siquiera se estila crear discos completos. Ahora se te ocurre una canción e inmediatamente la cuelgas en internet en espera de que la gente la compre. No sé.

¿En qué medida ha sido ese disco un listón respecto al que medir toda su carrera posterior?

Eso es inevitable. Siempre he sido muy consciente de que probablemente jamás volveré a publicar un disco tan bueno, pero lo cierto es que tampoco lo he intentado. Mi único objetivo siempre ha sido hacer las cosas lo mejor que he podido. Y creo de verdad que, si hubiera dedicado a alguno de mis discos posteriores el mismo tiempo y los mismos medios que dediqué a 'Échate un cantecito', podría haber alcanzado el mismo nivel de calidad.

Al principio de 'Un día Lobo López', en una imagen de archivo, un Kiko Veneno muy joven afirma: "Yo no soy esclavo

del éxito, porque nunca lo he tenido". ¿Cómo le afectó el éxito cuando finalmente lo tuvo?

Que conste que 'Échate un cantecito' vendió 50.000 copias en una época en la que Rosario y Rosana vendían 1 millón de copias con sus discos, y que no se hizo un hueco en las radiofórmulas. Lo que logré gracias a él es poder vivir de la música, y no tener que retirarme para dedicarme a otra cosa. Me sirvió para comprarme una casa, sacar a mi familia adelante, veranear en la playa, y ya. Nunca he ganado el dinero suficiente para ser un esclavo de nada. Nunca he llegado a ser como Alejandro Sanz, que durante años no ha podido salir a la calle con normalidad.

En 1992 no existían ni el 'autotune' ni Spotify. ¿Qué opina de los cambios experimentados por el mundo de la música en estos años?

Tengo la sensación de que, en la actualidad, la inmensa mayoría de las canciones son diseñadas para resultar indistinguibles las unas de las otras, y no hace falta explicar las consecuencias que eso tiene. Por lo que respecta a Spotify, me parece un latrocinio sistemático. Si yo tengo una canción en Spotify que genera 20 millones de escuchas, no voy a cobrar un solo euro por ello, porque la plataforma solo paga por las canciones que generan un

mínimo de 100 millones de reproducciones. En el pasado, las compañías discográficas te pagaban para que compusieras canciones. Spotify, en cambio, no solo no te da dinero a priori sino que se beneficia con tus canciones sin compensarte. Y los artistas seguimos confiando en que esa plataforma será nuestro escaparate, seguimos engordando una vaca que nos aplasta.

Como testimonia el documental, asimismo, cuando era joven usted se definía como un rebelde. ¿Lo sigue haciendo?

Siempre me he considerado rebelde porque nunca he hecho determinadas concesiones para poder trabajar o para ganar dinero. Ese tipo de actitud es necesaria para la creación. La rebeldía debe ser incompatible con la búsqueda de premios o patrocinios, porque de lo contrario es una pose.

¿En la actualidad falta rebeldía?

Por supuesto, somos esclavos del consumismo, y del narcisismo. La gente se gasta la mitad de su sueldo para comprarse ropa de deporte, y luego la usan solo para ponerse a correr entre coches y autobuses, tragando humo. Hay mucha tontería. Llegan unos migrantes en patera a una playa, y los bañistas permanecen en sus tumbonas, sin inmuntarse. Es bastante triste.